

## *Una experiencia singular: Diálogo de culturas y de civilizaciones, el caso del Centro Mohammed VI para el Diálogo de las Civilizaciones*

DIVERSIDAD

JUN-DIC 2017  
# 13 – AÑO 8  
ISSN 2250-5792

El siguiente artículo se centra en la particular experiencia del Centro Mohammed VI para el Diálogo de las Civilizaciones, ubicado en la ciudad de Coquimbo, Chile. El objetivo de este recinto, es dar a conocer la cultura marroquí y arabo-islámica, eliminar los prejuicios que tiene el “otro” acerca del Islam y de los musulmanes, además de promover, por medio de una nutrida agenda de actividades sociales, deportivas y culturales, el diálogo intercultural entre los pueblos y civilizaciones. Es, en este último aspecto, en el cual el centro ha tenido una especial relevancia a partir de la organización de los Encuentros del Diálogo de Civilizaciones.

**Palabras claves:** Centro Mohammed VI, cultura marroquí, dialogo de civilizaciones

## *A unique experience: Dialogue of cultures and civilizations, the case of the Mohammed VI Center for the Dialogue of Civilizations*

The following article focuses on the particular experience of the Mohammed VI Center for the Dialogue of Civilizations, located in the city of Coquimbo, Chile. The objective of this site is to raise awareness of Moroccan and Arab-Islamic culture, eliminate the prejudices that the “other” has about Islam and Muslims, and promote, through a rich agenda of social, sports activities and cultural, intercultural dialogue between peoples and civilizations. It is, in this last aspect, in which the center has had a special relevance from the organization of the Meetings of the Dialogue of Civilizations.

**Keywords:** Center Mohammed VI, Moroccan culture, dialogue of civilizations

**Dr. Diego Melo Carrasco**  
Universidad Adolfo Ibáñez  
diego.melo@uai.el

## 1.- Introducción

DIVERSIDAD

JUN-DIC 2017

# 13 – AÑO 8

ISSN 2250-5792

El presente escrito no pretende establecer nuevos lineamientos en relación a las problemáticas ligadas al diálogo cultural o de civilizaciones; por el contrario, ya instalados en él quisiéramos presentar un ejemplo: el caso del “Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones”. Con todo, observaremos que esta experiencia, la cual se ha manifestado en cinco encuentros internacionales, no ha obedecido a lineamientos emanados desde las ciencias sociales- antropológicos, sociológicos o jurídicos-, ni tampoco desde un solo campo de las humanidades- historia, filosofía o literatura-; sino que, por el contrario, su desarrollo ha respondido más bien a un enfoque aleatorio, incluso casuístico, podríamos decir<sup>1</sup>. Ligados, estos últimos, a temáticas globales más que a análisis sistemáticos en base a una disciplina determinada. En esa perspectiva podríamos afirmar que la gran aportación de estos encuentros se manifestó en: 1.- poner el tema del diálogo cultural y de civilizaciones como un problema de debate académico y 2.- establecer una visión de carácter interdisciplinaria en torno a las cuestiones que se proponían como tema eje.

Con todo, salvo desde el tercer encuentro en adelante se comienza a definir una línea de acción a seguir y, al mismo tiempo, establecer ciertos objetivos básicos con respecto al actuar del Centro. Esto le otorgó una mayor entidad y sentido a su objeto de estudio y trabajo. Sin embargo, no existe, en ninguno de los documentos que han resultado de estos encuentros, una crítica o un cuestionamiento en relación con el valor del diálogo y el sentido del concepto<sup>2</sup>.

### *a) Breve reseña del centro*

A comienzos de la década del 2000, el Reino de Marruecos, junto con las autoridades de Coquimbo, plantean la idea de contar con un lugar que permitiese cultivar el diálogo por las diferentes culturas y religiones. Este proyecto toma forma hacia el año 2004, cuando se concreta, en Coquimbo, la construcción del “Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones”. En la actualidad, el objetivo de este recinto, es dar a conocer la cultura marroquí y arabo-islámica, eliminar los prejuicios que tiene el “otro” acerca del Islam y de los

**Dr. Diego Melo Carrasco**  
Universidad Adolfo Ibáñez  
diego.melo@uai.el

1-Guerrato, L. (2006). Un balance crítico del “diálogo entre culturas”. ¿Demasiadas acciones, pero todavía ninguna estrategia?. *Quaderns de la Mediterrània*, pp: 313-318.

2- Bennett, M. J. (2016). The value of cultural diversity: rhetoric and reality: Meeting Report on Fellows Day, International Academy of Intercultural Research 9th Biennial Congress, Bergen, Norway. *SpringerPlus*, 5(1).

musulmanes, además de promover, por medio de una nutrida agenda de actividades sociales, deportivas y culturales, el diálogo intercultural entre los pueblos y civilizaciones. Desde su creación, numerosos encuentros y eventos realizados al interior del lugar, dan cuenta de ello.

DIVERSIDAD

JUN-DIC 2017  
# 13 – AÑO 8  
ISSN 2250-5792

Su minarete es una copia fiel del de la Mezquita Koutoubia de Marrakech en Marruecos. Posee tres niveles: el primero, alberga sala de conferencias y biblioteca; en el segundo se encuentra la Mezquita. Finalmente, en el tercero se compone del Minarete.

## 2.- Encuentros del Diálogo

El primero de los encuentros desarrollados se denominó “Diálogo y Civilización” y se llevó a efecto el año 2008 en Coquimbo. El contexto esencial en que se llevó a cabo se enmarcaba en la discusión en torno a las premisas presentadas en el controvertido ensayo de Samuel Huntington titulado: “El choque de las Civilizaciones”<sup>3</sup>. No es el momento de comentar aquí la discutida tesis del libro, sino que más bien comprender como esta se transformó, durante un tiempo, en el marco conceptual del análisis de los politólogos con respecto a la cuestión del enfrentamiento de las civilizaciones, en donde el elemento religioso tenía una preponderancia fundamental<sup>4</sup>. Pero no solamente este libro contribuía a la idea de unas perspectivas futuras poco alagüeñas<sup>5</sup>, el problema, por cierto, radicaba en otras cuestiones en las cuales es importante detenerse. Cuando hablamos del nosotros y del ello ¿qué categorías de análisis de la realidad ocupamos? Ahí radica, justamente, uno de los mayores problemas. La uniformidad y el estereotipo, por sobre la diversidad, la complejidad y la multiplicidad que radica en cuestiones como la identidad. Todos estos elementos devienen del desconocimiento, de la ignorancia – en todos los sentidos<sup>6</sup>-. Para poder dialogar, por tanto, es importante reconocer estas cuestiones ligadas a la complejidad de la existencia humana<sup>7</sup>.

3-Samuel, P. (1997). Huntington, El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial.

4-Véase tb. Merinero, M. J. (2002). Diálogo de civilizaciones Oriente-Occidente: aporte al entendimiento internacional. Biblioteca Nueva, Univ. de Extremadura.

5- Fanjul, S. (2009). El Islam moderado: ¿una literatura de ficción? Cuadernos De Pensamiento Político, (21), 155-170. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/25597193>

6- Véase Hadas, S. (2006). Diálogo o conflicto: ¿Quién persigue un choque de civilizaciones?. Política Exterior, 33-38.

7- Abdelkader Chaui, Prólogo, en: Diálogo y Civilización (Actas del Primer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2008, p. 12.

Es interesante consignar que este fue el primer encuentro de esta naturaleza llevado a cabo en Chile, iniciativa que ha tendido a multiplicarse con el correr de los años. Al finalizar el mismo, el Director, en ese entonces, del Centro, Ahmed Ait Belaid, redactó un texto que denominó el “Manifiesto de Coquimbo”; este no era otra cosa que una voluntad expresa por continuar con esta iniciativa y, por otra parte, una solicitud para que el día 14 de marzo fuera declarado Día Internacional del Diálogo de Civilizaciones<sup>8</sup>.

La mayoría de los trabajos que forman parte de este volumen, se inscriben dentro del ámbito de la historia y la cultura. El primero de ellos corresponde a uno presentado por mí y que se relaciona con las dimensiones de la vida fronteriza en la Península Ibérica durante los siglos XIII-XV. Lo que se plantea tiene que ver con lo siguiente: ¿Existió una verdadera confrontación fronteriza? ¿Es posible hablar de un choque fronterizo?, pues bien, lo que se concluye es que: el espacio fronterizo fue, las más de las veces, un lugar de encuentro más que de desencuentro, pues las relaciones menudas que se dan en el generan el conocimiento, pero a la vez, la necesidad del otro<sup>9</sup>.

Faodua El Heziti, en una interesante intervención, nos hablaba del diálogo y la educación. Es decir, como la educación se manifiesta como una cuestión esencial a la hora de conocer al otro. Este es el primer paso para el diálogo, no existe tal si no se da el primer paso, el cual es el conocimiento mutuo. Sin embargo, este debe ser ecuánime y desprejuiciado, desde la realidad histórica y cultural, no en relación con estereotipos que minimizan las imágenes y las encasillan<sup>10</sup>. En este mismo sentido, Hassan Boutakka reflexiona en relación a literatura como puente entre espacios culturalmente disímiles, puesto que los intereses de la misma reflejan las ansias, valores, ideales e imaginarios culturales de mundos que podrían estar completamente alejados. La literatura es un vehículo efectivo en el diálogo, pues el relato se nutre de las dimensiones más preciadas del ser humano<sup>11</sup>.

---

8- No obstante existiera ya Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural: UNESCO 2001: También la Declaración y recomendaciones de la Conferencia internacional sobre el diálogo interreligioso (2000), o la misma Carta de la iniciativa de la Religiones Unidas (2000), ambas en: Torradeflot, F., Diálogo entre religiones. Textos fundamentales, Edit. Trotta, 2000, pp. 71 y 161. Ahmed Ait Belaid, Introducción, en: Diálogo y Civilización (Actas del Primer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2008, p. 13.

9- Diego Melo Carrasco, Dos momentos en un mismo espacio y tiempo: Guerra y tregua en la frontera castellano-granadina (Siglos XIII-XV), en: Diálogo y Civilización (Actas del Primer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2008, p. 15.

10- Fadoua El Heziti, Cuando la historia es manzana de concordia. Aproximaciones a la enseñanza de la historia de América Latina en la universidad marroquí. El caso de Chile, Diálogo y Civilización (Actas del Primer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2008, p. 27.

11- Hassan Boutakka, La Literatura: sólido puente de alianza entre pueblos (Caso de Chile y Marruecos), Diálogo y Civilización (Actas del Primer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2008, p. 31.

La historia siempre nos otorga ejemplos, este es el caso de Jean Pierre Molénat quien, tomando elementos propios de la historia de al-Andalus, es capaz de indicarnos las relaciones establecidas entre mozárabes y mudéjares, como un híbrido cultural, a la vez que manifestación palmaria de un diálogo, pero, sobre todo, de la coexistencia entre dos civilizaciones. Continúa esta línea de trabajo Juan Martos Quesada, quien, en un lúcido trabajo, ingresa en los tópicos de la coexistencia en al-Andalus, pero no en el plano social, sino que intelectual. Es decir, como esta es capaz de configurar una cultura mixta, por tanto original y nueva<sup>12</sup>.

En otro plano, Lorenzo Agar presenta su experiencia en torno al diálogo intercultural realizado en el marco del proyecto DIJO (Diálogo entre jóvenes de la comunidad judía y árabe). Es interesante visualizar el esfuerzo generado por jóvenes de ambas comunidades en función de un entendimiento, de tender puentes, sobre todo cuando estas su historia ha estado traspasadas por dolorosos conflictos. Más allá del mismo, por tanto, lo que se busca es una instancia de conversación y reconocimiento, pues si bien hay una serie de elementos las diferencias, otros varios más los aproximan<sup>13</sup>.

Las exposiciones continuaron con la conferencia presentada por Mohammed Salhi, quien nos llevaba al ámbito de la lengua. En ese sentido, concentra su esfuerzo en la diversidad lingüística de Marruecos y como ésta es manifestación de una pluralidad cultural, pero con el reconocimiento de una matriz común. Sería esta misma, la que otorgaría la base para el diálogo<sup>14</sup> (Salhi, 2009, p. 79).

Hasta ahí los textos que hablan de diálogo y que se presentan en el texto. El libro que los reúne se completó con una serie de textos “académicos”, que si bien son interesantes, se alejan de la temática en cuestión.

El segundo de los encuentros llevó por título “Diálogo y Cultura”; en efecto, lo que se pretendía era establecer una instancia en donde se propusiera, como tema eje, el diálogo cultural. Lo anterior, en el entendido que la cultura es uno de los elementos más significativos

12- Juan Martos Quesada, Razón y religión en al-Andalus: El espíritu de Córdoba, Diálogo y Civilización (Actas del Primer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2008, p. 65.

13-Lorenzo Agar Corbinos, Los jóvenes de la comunidad árabe y judía en Chile: una experiencia fecunda de diálogo intercultural, Diálogo y Civilización (Actas del Primer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2008, p. 71.

14- Mohammed Salhi, La diversidad cultural y lingüística en Marruecos, Diálogo y Civilización (Actas del Primer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2008, p. 79.

en relación a la identidad. Dicho de otro modo, una seña fundamental de identidad se expresa en la cultura. Existe allí una idea de pertenencia y de originalidad. En ese sentido, este encuentro buscaba como “tarea vital”, la idea de adquirir “conocimiento del Mundo” mediante el diálogo para mejorar el entendimiento<sup>15</sup>.

Este encuentro se desarrolló durante los días 12 al 14 de abril de 2009, celebrándose un total de ocho intervenciones presentadas por académicos de Argentina, Portugal, Marruecos y Chile. Es interesante constatar cómo, al menos desde la perspectiva de sus organizadores, esta condición ya hacía de este encuentro un “puente de encuentro”<sup>16</sup>. Por cierto, es sabido que para que un encuentro presuma de su condición de puente, se requiere algo más que la composición internacional de sus expositores. Y he ahí, justamente, unas de las debilidades de estos primeros encuentros: si bien hay loables motivos en su realización, muchas veces se generó una escasa repercusión de los mismos. Y es que, además de las dificultades naturales que comportan estas temáticas, el engarce con otros estamentos no siempre se logró, sobre todo cuando la realización del evento queda en las manos de académicos e intelectuales. Por tanto, la dificultad más amplia que se experimentó desde este momento en adelante, tuvo que ver con la generación de un conocimiento o de un acercamiento más evidente a otros interlocutores en la sociedad, a quienes, efectivamente, se debe educar en el diálogo<sup>17</sup>.

Una de las temáticas que se desarrolló en este encuentro tuvo que ver con el aprendizaje de la lengua y la enseñanza de la misma. Sabemos que las lenguas son un elemento fundamental dentro de la cuestión cultural, dado que ellas nos integran dentro de un determinado sistema de ideas, de conceptos, de categorías, etc. Es decir, son un elemento central en cualquier definición cultural. Hay, como afirma Mostafa Amaddi, en la enseñanza de la lengua, una serie de prácticas sociales y de valores culturales. Esta capacidad, afirma, nos permite reflexionar tanto sobre nuestra propia cultura, como las otras, porque cada una de ellas es un “sistema de signos” y el conocimiento de la lengua promueve el acercamiento y la apertura de las mismas<sup>18</sup>.

15-bdelkader Chaui, Prólogo, *Diálogo y Cultura* (Actas del Segundo Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2009), p. 11.

16-Ahmed Ait Belaid, Introducción, *Diálogo y Cultura* (Actas del Segundo Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2009), p. 13.

17- Al respecto véase las Conclusiones del III Seminario Unesco sobre la contribución de las religiones a la cultura de la paz. Sobre la educación religiosa en un contexto de pluralismo y tolerancia (1998), en: Torradeflot, F., *Diálogo entre religiones. Textos fundamentales*, Edit. Trotta, 2000, pp. 61-70.

18-Mostafa Ammadi, La enseñanza de las lenguas y el diálogo de las culturas, *Diálogo y Cultura* (Actas del Segundo Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2009), p. 17.

En este mismo sentido se inscribe la colaboración de Nirmine Ben Driss, referente al esfuerzo por dialogar que se presenta en el caso de Juan de Segovia; en él se manifiesta la idea del diálogo y el desarrollo del mutuo entendimiento, un interés por la alteridad y sobre todo, por el conocimiento del otro. Pero este conocimiento no deviene solamente del esfuerzo por vincularse a los aspectos religiosos del otro, sino que por conocer las implicancias y sutilezas del mensaje, mediante la lengua, único camino para comprender el sistema de ideas que hay tras ellos<sup>19</sup>.

Nabil Driouch, en el mismo sentido, nos plantea el valor de la prensa para informarse y saber que sucede en el mundo. Por tanto, la práctica de la lectura es primordial para poder conocer otras culturas y además informar responsablemente. No obstante, el aporte más significativo se constituye desde la denominada prensa del “otro”, espacio que se erige como verdadera ventana para conocer las preocupaciones que giran en torno a las preocupaciones y énfasis de aquel “diferente”. No obstante, lo interesante es reconocer cuales son los elementos en común que existen, ahí está latente la posibilidad de diálogo. Con todo, siempre la traducción es una aproximación al problema, cuando no la solución al mismo<sup>20</sup>.

Finalmente, completa esta sección el trabajo de Murad Zarrouk, quien se refiere, justamente, al problema de la traducción y su papel esencial en el diálogo de las culturas. Se nos viene a la mente la importancia que tuvieron lenguaraces y trujamanes en la frontera, como elementos de vinculación entre dos culturas, por medio de la lengua. Pero además, nos permite reflexionar sobre el papel que le corresponde al traductor en las vinculaciones y el conocimiento del otro<sup>21</sup>.

El texto, también contiene las aportaciones de Silvia Arroñada, María Filomena López de Barros, Ana María Tapia-Adler y, finalmente, Ana María Vandini. Todas estas se centran en cuestiones ligadas al diálogo cultural e intentan, sobre todo a partir de una mirada histórica, profundizar en ciertos aspectos de esa “comprensión mutua” que parece haber existido en otros momentos. Este es el caso de Silvia Arroñada, quien se detiene en el estudio de las potencialidades de

19-Nirmine Ben Driss, Erase una vez un obispo y un alfaquí con un deseo de conocimiento por satisfacer. A propósito del método pacifista de Juan de Segovia, *Diálogo y Cultura* (Actas del Segundo Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2009), p. 43.

20-Nabil Driouch, La traducción en prensa y el diálogo con el otro, *Diálogo y Cultura* (Actas del Segundo Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2009), p. 55.

21- Mourad Zarrouk, Traducir e interpretar en la era del “choque de civilizaciones”, *Diálogo y Cultura* (Actas del Segundo Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2009), p. 101.

los niños en la España Medieval, estableciendo los puntos de conexión que existen entre los aspectos, netamente jurídicos y sociales, que se manifiestan en el ámbito cristiano como en el musulmán<sup>22</sup> (Arroñada, 2010, p. 29).

## DIVERSIDAD

JUN-DIC 2017  
# 13 – AÑO 8  
ISSN 2250-5792

¿Cuáles son las continuidades y los cambios que supusieron la conquista cristiana de los espacios musulmanes durante el período de la reconquista? es lo que se pregunta María Filomena López. He aquí una reflexión interesante en tanto en cuanto que es lo que sucede con el orden social, cultural y económico, en el paso de un momento a otro. Cómo las estructuras sociales se acomodan y se modelan, por medio de “agentes culturales” y “modelos normativos”. Aquí se desliza algo que es sumamente importante: las sociedades son, por definición, estructuras moldeables que se ajustan a los cambios, que permean las influencias mutuas y que, cuando existen sustratos comunes, son capaces de interactuar generando una realidad nueva y mestiza, la cual dialoga con el pasado , pero, sobre todo, con el presente <sup>23</sup>.

Ana María Tapia-Adler nos presenta un trabajo que entra en dos vectores de análisis, pero que también se manifiesta desde el espacio del diálogo. 1.- El sustrato común: los elementos que dan forma a una determinada religiosidad. Pareciera ser que estos derivan siempre de un proceso que tiende a ser común. 2.-El elemento diverso: cada cultura va definiendo su propia visión de mundo, pero detrás de esta se encuentra lo que “define al otro”. Por lo tanto, el diálogo se puede manifestar siempre porque existe un sustrato común dado por la condición humana<sup>24</sup>. En este mismo sentido se desarrolla la contribución de Anna María Vandini, quien trata de explicar el valor de las diversas tradiciones religiosas y, por medio de estas, comprender de qué forma se puede generar un diálogo entre las mismas, el cual podría contribuir a la comprensión de ciertos elementos, sobre todo morales, que están detrás de cada culto<sup>25</sup> .

22- Silvia Nora Arroñada, El hombre incompleto: La niñez en las comunidades cristianas y musulmanas de la España medieval. Intercambios culturales y particularidades, *Diálogo y Cultura* (Actas del Segundo Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2009), p. 29.

23-María Filomena Lopes de Barros, Multiculturalidad y multirreligiosidad: La ciudad de Lisboa de la dominación musulmana a la conquista cristiana, *Diálogo y Cultura* (Actas del Segundo Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2009), p. 59.

24-Ana María Tapia-Adler, Oriente y occidente: ¿Encuentros y desencuentros?, *Diálogo y Cultura* (Actas del Segundo Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2009), p. 79

25- Ana María Vandini, El aporte de las tradiciones religiosas al diálogo de las civilizaciones, *Diálogo y Cultura* (Actas del Segundo Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2009), p. 89.

**Dr. Diego Melo Carrasco**  
Universidad Adolfo Ibáñez  
diego.melo@uai.el



El tercero de estos encuentros se denominó “Diálogo e Historia” y se desarrolló en abril de 2010. Estos, ya para este momento, iban definiendo unas líneas más claras con respecto a su acción y desarrollo. En primer lugar, se integran dentro de un determinado ámbito temático e institucional: la “Alianza de Civilizaciones”<sup>26</sup>, propugnada en el año 2004 por el presidente español Rodríguez Zapatero<sup>27</sup>. El Plan de Acción de la misma establecía que, ya para el año 2009, esta se componía de 102 países y 21 organizaciones, lo cual se manifiesta en 123 miembros. El Centro Mohammed VI hace suya esta iniciativa, para poder establecer vínculos y posibilidades de diálogo consensuado, en ese sentido Abdelkader Chaui planteaba que: “ Nos corresponde en el Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones, permanecer en la misma línea de trabajo asentado desde hace tres años, tal vez desarrollar con más rotundidad nuestros objetivos planteados, con el fin de hacer del diálogo, que ya es para nosotros un instrumento racional y una concepción de trabajo, no solo un encuentro abierto, libre y democrático para dialogar, sino también el elemento fundamental de una visión y una conducta que nos guiarán permanentemente en el firme cumplimiento de otras tareas y obras en el futuro”<sup>28</sup> .

Por otra parte, para este tercer encuentro, el Centro ha diseñado una determinada “hoja de ruta”, pero además, establece unos objetivos claros respecto al mismo:

- Promover el diálogo entre religiones, credos, culturas, pueblos y civilizaciones.
- Promover el conocimiento del “otro” y de su cultura, el acercamiento entre todos e intercambio de ideas y opiniones.
- Eliminar los prejuicios y erradicar la ignorancia, el odio y la discriminación.
- Mejorar las relaciones, entre las distintas religiones, culturas y civilizaciones.
- Hacer que se reconozca al otro en su propia existencia, desde su propia diversidad y singularidad.
- Promover el diálogo como vehículo de entendimiento y prevención de choques de culturas.
- Afianzar la idea de que el diálogo es, ante todo, una

26-Bada Panillo, J. (2007). Alianza de civilizaciones. Iglesia viva (p. 151 p.).

27-Vallespín, F. (2007), Alianza de Civilizaciones. Claves de razón práctica(157) pp: 7

28- Abdelkader Chaui, Presentación, Diálogo e Historia (Actas del Tercer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2010), p.11.

actitud mental para la cual la diversidad es un elemento de mejora y crecimiento y que, de esa forma, se supera el viejo paradigma según el cual la diversidad es una amenaza o, peor aún, un sinónimo de “enemigos”<sup>29</sup>.

## DIVERSIDAD

JUN-DIC 2017  
# 13 – AÑO 8  
ISSN 2250-5792

Todos estos aspectos propuestos, se encuentran en línea con el Plan de acción Nacional de Marruecos en relación con la Alianza de Civilizaciones<sup>30</sup>.

Este encuentro contó con la participación de Youssef Akmir, quien se refirió, especialmente, a las relaciones entre Occidente y el Islam, especialmente, desde la perspectiva de los estudios árabes, en donde la temática del diálogo y de los aportes mutuos ha deambulado desde la negación absoluta al reconocimiento de influencias y préstamos<sup>31</sup>. A continuación, Estela Alarcón profundiza en los aspectos multi-culturales de la arquitectura colonial boliviana, haciendo hincapié en el valor de la herencia greco-latina y de cómo está se fundió con la autóctona, generando un “mosaico identitario”<sup>32</sup>. Por su parte, Mauricio Baros, nos introduce en el análisis del diálogo a partir del orientalismo y como este fue construyendo unas determinadas imágenes que fueron proyectadas en el tiempo<sup>33</sup>.

Un giro conceptual interesantísimo es el que nos presenta Maria Lorena Campos, quien nos sitúa en una esfera poco común en relación con este tipo de estudios presentando una interesante mirada sobre la geografía medioambiental y el desarrollo de las culturas; estableciendo que el diálogo medioambiental es fundamental para enfrentar los problemas medioambientales a nivel local, regional o mundial<sup>34</sup>.

29-Ahmed Ait-Belaid, Introducción, Diálogo e Historia (Actas del Tercer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2010), p.14. Al respecto véase Salmerón, F. (1996). Ética y diversidad cultural. Guariglia et al., Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía, 12, 67-87.

30-Reino de Marruecos, Ministerio de Asuntos Exteriores y la Cooperación, Alianza de Civilizaciones, Plan de acción Nacional (Marruecos), Centro Mohammed VI para el Diálogo de Civilizaciones, Coquimbo, 2011.

31-Youssef Akmir, El Arabismo y su apuesta por el Diálogo entre Occidente y el Islam, Diálogo e Historia (Actas del Tercer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2010), p.19.

32-Estela Alarcón Mealla, El diálogo de saberes grecolatinos en el Encuentro entre Civilizaciones en la actual Bolivia, Diálogo e Historia (Actas del Tercer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2010), p.31.

33-Mauricio Baros Townsend, Geografía simbólica del Encuentro, Diálogo e Historia (Actas del Tercer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2010), p.51.

34-María Lorena Campos Urribarri, El Diálogo Medioambiental fuente de Encuentro entre Civilizaciones, Diálogo e Historia (Actas del Tercer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2010), p.61.

**Dr. Diego Melo Carrasco**  
Universidad Adolfo Ibáñez  
diego.melo@uai.cl

Francisco Correa se refiere a los cambios que ha experimentado la fe en estos últimos años, entendiendo, a ésta última, como el origen de la creencia. Esta ha derivado, cada vez más, en interpretaciones personales con respecto a la misma<sup>35</sup>. Continúa Marcela Cubillos, quien nos habla sobre el sentido y significado del cuerpo en diferentes culturas<sup>36</sup>. Con un enfoque más novedoso, Ahmed El Gamoun realiza un paralelo en relación a dos textos que, en distintas épocas, construyen una imagen estereotipada del otro, pero que permiten establecer ciertas “consonancias” culturales a un lado y otro del Atlántico<sup>37</sup>.

Un cambio significativo, en términos de profundidad, nos ofrece Rodrigo Karmy, quien con sutileza nos inserta en la búsqueda por definir la conexión entre el Orientalismo y el biopoder, cuyo resultado situaría al islam como un código que configura el escenario del conflicto: diálogo v/s civilización<sup>38</sup>. Tomando algunos preceptos utilizados por Karmy, Ricardo Marzuca plantea las problemáticas que comporta el discurso eurocéntrico, sobre todo en función de la historia del Mediterráneo<sup>39</sup>: No obstante, el profundo tono ideológico de la comunicación no deja claro su real aportación al diálogo<sup>40</sup>.

Desde el pensamiento complejo, María Teresa Pozzoli, nos plantea que el diálogo no solamente se da entre sujetos de diversas civilizaciones separadas espacialmente, ya que con la caída de los universales y el surgimiento de los particularismos podemos encontrar cada vez más posibilidades de diálogo de carácter civilizacional, cultural y social completamente distinto<sup>41</sup>. Posteriormente, José Puig Montada se refiere, con especial énfasis, a la expulsión de los moriscos, recuperando la memoria histórica de los mismos y estableciendo como, al menos en el papel, los acuerdos por preservar su cultura daban

35-Francisco Correa Schnake, Aproximación a la situación religiosa como oportunidad de Diálogo, *Diálogo e Historia* (Actas del Tercer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2010), p.73.

36-Marcela Cubillos Poblete, Conociéndonos a través del cuerpo: Un diálogo necesario entre las culturas, *Diálogo e Historia* (Actas del Tercer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2010), p.93.

37-Ahmed El Gamoun, Los Moriscos como nexo cultural entre Al-Magreb y América Latina, *Diálogo e Historia* (Actas del Tercer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2010), p.109.

38-Rodrigo Karmy Bolton, El Islam como “código”. Del “Orientalismo colonial” al “Islamismo biopolítico”, *Diálogo e Historia* (Actas del Tercer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2010), p. 123.

39-Algo se acerca a lo que plantea Khader B, El diálogo cultural euromediterráneo y euroárabe, *Política Exterior* Publisher: Estudios de Política Exterior S. A., vol: 23 pp: 157-166, sin embargo, este enfoque es por mucho más completo.

40-Ricardo Marzuca Butto, Entre el Mediterráneo y la Historia: Para un re-conocimiento, *Diálogo e Historia* (Actas del Tercer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2010), p. 163.

41-María Teresa Pozzoli, La Devaluación de los Universales: Nomadismo y errancia transcultural. (Una mirada desde el Pensamiento Complejo), *Diálogo e Historia* (Actas del Tercer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2010), p. 181.

cuenta de una voluntad de diálogo<sup>42</sup>. Termina el volumen con el texto de Jesús Silveyra, en donde aborda los alcances espirituales para el ser humano y la trascendencia que la creencia en un ser supremo reviste para el hombre y como esto se constituye en elemento central a la hora de establecer un diálogo<sup>43</sup>.

Con todo y pese a la declaración de intenciones que se manifestaba en relación al valor de estos encuentros, todavía su organización demuestra cierta tendencia a la generalización más que a la especificidad, con temáticas que se desarrollan en variados ámbitos, pero que no cuajan en un solo contexto.

No será, por tanto, hasta la organización del cuarto encuentro cuando las temáticas profundizarán sus connotaciones y las mesas de discusión serán organizadas según criterios que aseguren una cierta coincidencia temática. Por otra parte, de los enunciados genéricos se pasó a unos **más específicos**. Este cuarto encuentro trataba del “Diálogo y los Derechos Culturales<sup>44</sup>”. Las mesas se dividieron según las siguientes temáticas: diálogo, inmigración y tolerancia; diálogo e historia; diálogo de civilizaciones y derechos culturales: el caso de Marruecos y, finalmente, diálogo de civilizaciones y derechos culturales: una perspectiva latinoamericana.

La mesa de “diálogo, inmigración y tolerancia”, se inició con la intervención de Andelhamid Beyuki en la cual critica la tesis de Samuel Huntington, para presentar los conflictos culturales como unos sucesos pluricausales, en donde las ideas, los debates, las diferencias, son parte esencial del diario vivir<sup>45</sup>. Continúa Kamel Cazor, quien plantea la multidimensionalidad del conflicto intercultural, en donde el modelo democrático pareciera, más que ayudar, establecer

42- Joseph Puig Montada, Los Moriscos, su expulsión y la situación de Valencia, Diálogo e Historia (Actas del Tercer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2010), p. 199.

43-Jesús Silveyra, El Derecho a Creer, Diálogo e Historia (Actas del Tercer Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2010), p. 215 Es interesante visualizar como Sylveira llega a conclusiones muy similares a las plateadas por Ávila Hernández F Martínez D, Reconocimiento e Identidad. Diálogo Intercultural, Recognition and Identity Intercultural Dialog, 2009 vol: 14 (45) pp: 45-64

44-Véase Achugar, H. (2003). Derechos culturales: ¿una nueva frontera de las políticas públicas para la cultura?. Pensar Iberoamérica, 4. Y tb. Symonides, J. (1998). Derechos culturales: una categoría descuidada de derechos humanos. Revista Internacional de Ciencias Sociales, 11(5), 1-20.; Jean Jean, M. (2016). La cultura como derecho humano, y los derechos culturales. In VIII Jornadas de Investigación en Disciplinas Artísticas y Proyectuales (La Plata, 6 y 7 de octubre de 2016).  
45-Abdel Hamid Beyuki, Inmigración, Medios de Comunicación y Diálogo entre Culturas, Diálogo y Derechos Culturales (Actas del Cuarto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012)p. 15. Confróntese con Martínez-Salanova-Sánchez E., Medios de comunicación y encuentro de culturas: propuesta para la convivencia, Comunicar, 2009 vol: 16 (32) pp: 223-230

una cierta uniformidad, en momentos en los que la globalización se manifiesta como un proceso en constante transformación y, por lo tanto, dinámico<sup>46</sup>. Carlos Calvo se refiere al reconocimiento de la diversidad como elemento conformante de la naturaleza, negarlo sería, en ese sentido, no reconocer la realidad. Por lo tanto, la única forma de comprender y entender el valor de esa diversidad y de ese pluralismo es por medio del diálogo, aunque este, muchas veces, considere el sufrimiento<sup>47</sup>. Finalmente, Pedro Avendaño se refiere a los derechos culturales y al origen de los mismos, para explicar que el hilo conductor de estos temas ha sido el principio de la paz, como imperativo ético y única condición para el desarrollo de las personas<sup>48</sup>.

La segunda mesa se tituló “diálogo e historia”. Se presentó en ella Fernando Branco quien se refirió a la importancia que tiene la arqueología en el desarrollo del interés por el conocimiento de otras culturas. En el fondo, comprender que nuestra identidad y realidad inmediata se debe a la existencia de un proceso histórico que nos ha conformado, y en el cual han actuado diversas culturas<sup>49</sup>.

Teodoro Hernández se refiere a que en su origen, las culturas mesoamericanas construyeron un imaginario mítico común. Esa matriz debería sentar las bases para un diálogo permanente entre todos quienes forman parte de ese ámbito cultural<sup>50</sup>. Posteriormente, Ricardo H. Elía nos habla del amalgamamiento de culturas que dio origen a la matriz marroquí, la cual con la llegada del islam se abrirá a nueva historia que comprenderá una relación permanente entre las distintas culturas que confluyen en el mediterráneo<sup>51</sup>. Finalmente, Fabían Rabí nos plantea una visión sobre la posibilidad del desarrollo de unos determinados derechos culturales. Con todo, las preguntas

46-Kamel Cazor Aliste, La Democracia Global como Factor Político-Cultural, Diálogo y Derechos Culturales (Actas del Cuarto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012) p. 25 Véase Touraine, A. (2001, June). Indicadores para el diálogo intercultural. In Conferencia presentada en el Fórum Europa. Barcelona (pp. 21-23).

47- Carlos Calvo Muñoz, Diálogo, Convivencia y Tolerancia y el Reconocimiento de la Diversidad y Pluralismo, Diálogo y Derechos Culturales (Actas del Cuarto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012) p. 35. Véase Fernandez, A. (2004). Diversidad cultural y universalidad de los derechos humanos. Materiales sobre los presupuestos del diálogo intercultural. Anuario de derechos humanos, 246.

48-Pedro Avendaño Garcés, Derechos Culturales y Paz, una Convergencia insustituible en la Ética del Siglo XXI, Diálogo y Derechos Culturales (Actas del Cuarto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012) p. 45.

49-Fernando Branco Correa, Arqueología y Patrimonio de origen Andalusi en el Sur de Portugal y España motores del Diálogo de Civilizaciones, Diálogo y Derechos Culturales (Actas del Cuarto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012) p. 57.

50-Teodoro Jesús Hernández Rojas, Tlacuido: 3000 Años de Historia del Arte en México, Diálogo y Derechos Culturales (Actas del Cuarto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012) p. 71.

51-Ricardo H. Elía, La Tradición de Convivencia e Intercambio de las Dinastías Musulmanas de Marruecos, Diálogo y Derechos Culturales (Actas del Cuarto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012) p. 101.

que intenta resolver son buenas, pero hace falta extender el horizonte de la problemática, ingresando en el mosaico y no el monolito<sup>52</sup>. La tercera mesa se tituló “diálogo de civilizaciones y derechos culturales: el caso de Marruecos”. En ella Nadia Lamhaidi se refirió, especialmente, a la mejora del papel de la mujer en los medios de comunicación en Marruecos y el rol significativo que ha tenido al respecto la existencia de una propuesta para mejorar la imagen de la mujer<sup>53</sup>. Luego, Antonio Reyes, se centró en el análisis de los sucesos que desarrollaron la denominada “Primavera Árabe”. En esta comunicación, Reyes hace hincapié en el valor que tienen los medios de comunicación masiva para poder enarbolar discursos, aunar ideas, inquietudes y comportamientos ciudadanos sin las barreras de las fronteras, la tradición o el poder político<sup>54</sup>. Finaliza, Mohammed Salhi quien, en un documentado texto, se refiere a las evocaciones del mediterráneo<sup>55</sup> como un mar de conexión, de matriz cultural, de patrimonio común, a la vez que particular; aunque también, reflexiona sobre el papel que el mismo ha tenido, como barrera, en determinados momentos<sup>56</sup>.

La última de las mesas se tituló “diálogo de civilizaciones y derechos culturales: una perspectiva latinoamericana”. Esta comenzó con la comunicación de Pedro Canales quien planteó que el pueblo mapuche ha sido sujeto de derecho cultural en Chile, desde un sitio marcado por la pobreza, la exclusión y la estereotipación construida por la sociedad hegemónica<sup>57</sup>, lo que genera relaciones interculturales conflictuadas, tensas y marcadas por la criminalización del movimiento social indígena<sup>58</sup>. Cierra esta mesa con la aportación de Elder

---

52-Fabían Rabí Ortíz, *Derechos Culturales en el Islam ¿Una realidad posible?, Diálogo y Derechos Culturales (Actas del Cuarto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012)* p. 123. Al respecto, cfr. Con Daniel, J. (2010). *Sobre las posibilidades de un Diálogo Cultural. Quaderns de la Mediterrània*, 14, 221. Y tb. Tamayo-Acosta, J. J. (2004). *Fundamentalismos y diálogo entre religiones*. Trotta.  
53-Nadia Lamhaidi, *Una justa y equitativa Imagen de la Mujer en los Medios de Comunicación como un Derecho Social Universal. El Caso de Marruecos, Diálogo y Derechos Culturales (Actas del Cuarto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012)* p. 139. Véase tb. Alonso, A. J. (2004). *Mujeres en los medios, mujeres de los medios: imagen y presencia femenina en las televisiones públicas: Canal Sur TV (Vol. 45)*. Icaria Editorial.

54-Antonio Reyes Ruiz, *La “Primavera Árabe”: Los Jóvenes, la Democracia y la emergencia de Valores, Diálogo y Derechos Culturales (Actas del Cuarto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012)* p. 147. Véase Buber, M. (2003). *Between man and man*. Routledge.

55-Véase Khader, B., & Bélgica, N. (2006). *El mar ‘madre’: el Mediterráneo, demasiado estrecho para separar y demasiado ancho para confundir. Quaderns de la Mediterrània*, 6, 23-32.

56-Mohammed Salhi, *El Mediterráneo como Barzakh: Algunos momentos y Figuras del Diálogo entre el Mundo Arabo-Musulman y Europa, Diálogo y Derechos Culturales (Actas del Cuarto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012)* p. 171.

57-Véase al respecto Bennett, M. J. (2016). *The value of cultural diversity: rhetoric and reality. SpringerPlus*, 5(1), 1-14.

58-Pedro Canales Tapia, *Derechos Culturales Indígenas: El caso de los Mapuches en Chile, Diálogo y Derechos Culturales (Actas del Cuarto Encuentro del Diálogo*

Maia, quien se refiere a la importancia que los derechos culturales han asumido en Brasil en la última década y el valor que estos tienen dentro del ámbito latinoamericano, en especial, la relación que existe con los cruces de vínculos de interdependencia<sup>59</sup>.

## DIVERSIDAD

JUN-DIC 2017  
# 13 – AÑO 8  
ISSN 2250-5792

El último de los encuentros desarrollados se llamó “Diálogo y Diversidad”. Este marcó un punto de inflexión importante con respecto a los anteriores. En primer lugar, el encuentro expandió su radio de influencia, cuestión que se venía haciendo, timidamente, desde el tercero. Ahora, ya se establecían tres sedes: Coquimbo, Viña del Mar y Santiago. Al mismo tiempo se involucraban dos instancias académicas que le daban un respaldo al evento: la Cátedra al-Andalus/ Magreb de la Universidad Adolfo Ibáñez<sup>60</sup> y la Alianza de las Civilizaciones de la ONU<sup>61</sup>. Es decir, el encuentro crecía, a la vez que maduraba.

Así entonces, durante los días 7 al 11 de mayo de 2012, se desarrolló este V Encuentro del Diálogo de Civilizaciones. Para poder hacer de éste una instancia que tuviera unidad temática, se organizaron conferencias plenarias en cada una de las sedes y, además, se realizaron diversas mesas. La primera de ellas se denominó: “diálogo, historia y civilización”, la segunda: “diálogo y diversidad”; la tercera: “diálogo, cultura y civilización”; la cuarta: “filosofía, antropología y diálogo”, y, finalmente, “diálogo y teología”.

La vinculación con la Alianza de Civilizaciones permitió que, por primera vez, asistiera un miembro de la misma, Jordi Torrent. Asimismo, lo anterior facilitó el contacto con el P. Miguel Ayuso, quien a la postre era el director del PISAI (Pontificio Instituto de Estudios islámicos<sup>62</sup>). En ese sentido, el encuentro fue adquiriendo un espíritu más internacional, además de una participación más amplia de los expositores, en donde ya se hizo evidente la complejidad de los temas y la especificidad de los mismos.

Se inició este encuentro con la conferencia inaugural dictada en Coquimbo, la cual estuvo a cargo de Jordi Torrent y en la cual se refirió al valor que para la Alianza de Civilizaciones tiene el diálogo inter-

---

de Civilizaciones, 2012) p. 181.

59-Elder Patrick Maia Alves, *Direitos Culturais e Cultura Popular no Brasil, Diálogo y Derechos Culturales* (Actas del Cuarto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012) p. 201.

60 <http://www.uai.cl/facultades/facultad-de-artes-liberales/investigacion/catedra-al-andalus-magreb/presentacion>

61-<https://www.unaoc.org/>

62-<http://www.pisai.it/>

**Dr. Diego Melo Carrasco**  
Universidad Adolfo Ibáñez  
diego.melo@uai.cl

cultural como un elemento importante para la creación de una comunidad global sostenible<sup>63</sup>. Posteriormente, el P. Miguel Ayuso se refirió al valor de una pedagogía educativa de la interculturalidad, la cual debe incorporar el valor de la alteridad, el sentido de la diferencia, los distintos puntos de vista y la coherencia. En segundo lugar, profundizó en la existencia de una pedagogía educativa de la interreligiosidad, como elemento central en la tolerancia del “otro”<sup>64</sup>. En tercer lugar, Rosa Salgado se refirió a la lengua como soporte de una determinada interculturalidad, aplicada al caso marroquí<sup>65</sup>.

Continuó este encuentro con la mesa titulada “diálogo, historia y civilización”, en donde Roberto Marín se refirió, por extenso, a la tolerancia étnica en el islam, la cual tendría sus bases en los textos sagrados<sup>66</sup>. Posteriormente, Isaac Caro se refiere al valor del diálogo en las comunidades judías y musulmanes, presentando el caso de Chile y Argentina<sup>67</sup>.

Posteriormente se desarrolló la mesa titulada “diálogo y diversidad”, la cual comenzó con la participación de Anna María Vandinni, quien se aproxima a los aspectos culturales “invisibilizados” de la mujer Mapuche, como una forma de contribuir al diálogo intercultural<sup>68</sup>. Finalizó Mustapha Adila, quien se refirió a como el diálogo es capaz de ayudar en la comprensión de ese otro desconocido, que representa otra cultura, con todo lo que esto trae aparejado<sup>69</sup>.

La tercera mesa llevó por título “diálogo, cultura y civilización”, en la cual participó Daniel Loewe, quien se refirió a la medida en la cual los conflictos culturales son administrables de un modo positivo mediante el diálogo animado por un ideal cosmopolita<sup>70</sup>. Seguidamente, Aldo Mascareño se refiere a la paradoja que existe entre integración y fragmen-

63-Jordi Torrent, La Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas y el Diálogo Intercultural, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.15.

64-Pbro. Miguel Ángel Ayuso Guixot, Un modelo de pedagogía educativa al Diálogo y a la Diversidad, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.23.

65-Rosa Salgado Suárez, La diversidad lingüística de Marruecos, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.28.

66-Roberto Marín Guzmán, La tolerancia étnica en el Islam: apuntes para la discusión de unos ideales religiosos y las realidades históricas, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.43.

67-Isaac Caro, Conflictos y Diálogos en el Judaísmo y en el Islam: los casos de Chile y Argentina, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.95.

68-Ana María Vandini, La mujer mapuche: una riqueza invisibilizada, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.107

69-Mustapha Adila, La convivencia pacífica de la diversidad cultural mediante el diálogo, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.119.

70-Daniel Loewe, Diálogo y cultura: la perspectiva cosmopolita, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.131



tación, estableciendo que la sociedad moderna pone en cuestión su integración por medio de una creciente fragmentación<sup>71</sup>.

DIVERSIDAD

JUN-DIC 2017  
# 13 – AÑO 8  
ISSN 2250-5792

La cuarta mesa trató sobre “filosofía, antropología y diálogo”, en ella Rodrigo Karmy se refiere acerca del sentido del concepto civilización y su carga conceptual, para instalarse desde una crítica a la razón gubernamental contemporánea<sup>72</sup>. Posteriormente, Gustavo Celedón, profundiza acerca del sentido de la civilización como manifestación de la inteligencia, pero a la vez, como factor de ocultamiento que se constituyen en visiones apócrifas del mundo, desde allí trata de sostener que estos elementos constituyen el origen de un imaginario civilizacional<sup>73</sup>. En un esfuerzo por intentar presentar visiones para un diálogo interreligioso, Eugenio Yáñez, se refiere a las coincidencias existentes en las formas de concebir al hombre, entre el islam y el cristianismo, llegando a establecer una serie de vinculaciones<sup>74</sup>. En un sentido similar, es decir en relación con el valor del diálogo como ejercicio civilizacional, Maximiliano Figueroa plantea que si el diálogo se integra como una política cultural, existe una esperanza de una comunicación más libre y amplia de los distintos actores que configuran el mundo actual<sup>75</sup>.

La quinta y última de las mesas se denominó: “diálogo y teología” y comprendió dos comunicaciones. En la primera de ellas, Francisco Correa presenta la idea del valor de considerar al otro como prójimo, pues esa consideración de próximo ya comporta un diálogo, toda vez que resulta de aquello que tenemos en común, nuestra condición de hijos de Dios<sup>76</sup>. En el último de los trabajos fue el de Javier Cortés, quien se refirió al tratamiento que le daba Jesús a las mujeres y cómo, en el mismo, es posible apreciar una serie de cuestiones novedosas para la época en que vivió y en el contexto de medio oriente<sup>77</sup>.

71- Aldo Mascareño, Fragmentación en la sociedad mundial. La paradoja civilizatoria, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.151

72- Rodrigo Karmy Bolton, El nómos de la civilización. Prolegómenos para una crítica de la razón civilizatoria, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.179.

73- Gustavo Celedón Bórquez, Alteridad radical. El otro en el pensamiento de Jacques Derrida, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.201.

74- Eugenio Yáñez Roja, La concepción del hombre en el Cristianismo e Islam. Coincidencias y diferencias, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.213.

75- Maximiliano Figueroa, Esbozo del diálogo como política cultural, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.233.

76- Francisco Correa Schnake, El otro como prójimo. Una decisión que posibilita el encuentro y el diálogo, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.255.

77- Javier Enrique Cortés, Jesús y las mujeres. Modelo de alteridad, Diálogo y Diversidad (Quinto Encuentro del Diálogo de Civilizaciones, 2012), p.271.

**Dr. Diego Melo Carrasco**  
Universidad Adolfo Ibáñez  
diego.melo@uai.cl

### 3.- A Modo de conclusión

DIVERSIDAD

JUN-DIC 2017  
# 13 – AÑO 8  
ISSN 2250-5792

Los encuentros del diálogo de civilizaciones propiciados por el Centro Mohammed VI, han abierto un espacio fecundo de trabajo. En la actualidad, hay una serie de iniciativas que se enlazan con los objetivos que este centro se propuso en su momento. Por cierto, como todo evento de esta naturaleza, el nivel de las intervenciones fue haciéndose más complejo con el paso del tiempo. Y esto se desarrolló así, toda vez que los académicos tuvieron mayor injerencia en las temáticas y en el desarrollo de los encuentros. Ahora bien, por una parte es cierto que el nivel de profundidad de las contribuciones se elevó conforme la participación de los mismos se fue asentando, pero por otra parte, se iba generando, cada vez más, un alejamiento del sentido primigenio de estos eventos. Todo esto por la dificultad que comporta el poder establecer una vinculación más cercana entre el lenguaje académico y el ciudadano común.

El problema que se presenta es ¿Hasta dónde es posible acercar el valor del diálogo a los ciudadanos? ¿Es el camino de la especificidad el más adecuado? Creemos que ahí se encuentra el principal obstáculo en relación al éxito de estos encuentros. No desconocemos el valor de los mismos, porque, de hecho, han abierto un campo que, actualmente, se ha acrecentado y, a su vez, han puesto el acento el diálogo como camino de entendimiento. Sin embargo, se hace necesario poder incorporar más a las comunidades; que, en efecto, ese diálogo cobre el real sentido, aquel de “conversar”.

El poder establecer valores esenciales que permitan comprender y conocer al “otro”, a aquel que es distinto. Evitar el prejuicio, ese juicio prematuro que no nos deja ingresar en la riqueza que se manifiesta en ese otro. Tolerar, es decir: sostener, soportar, aguantar; en donde el sentido primigenio del concepto, comporta la idea de esfuerzo, porque ser tolerante significa hacer un esfuerzo. Aquel más difícil, el poder abrir una puerta que nos permita eliminar las caricaturas, las exageraciones y reconocer en el otro, los elementos comunes, nuestra dimensión humana más prístina, donde todos tenemos los mismos derechos, dados por nuestra condición. Para ello, es necesario educar; educar en la tolerancia, en el valor del otro, de lo distinto. Que lo diferente es riqueza, lo igual es siempre...lo mismo.

**Dr. Diego Melo Carrasco**  
Universidad Adolfo Ibáñez  
diego.melo@uai.el

**Fecha de recepción:** Diciembre 2017

**Fecha de aprobación:** Diciembre 2017